

usada entre los griegos; por haber declarado irritos y de ningun valor los matrimonios contraidos con la condicion de disolverlos en un dia dado; y finalmente, por haber hecho frente, desde los primeros tiempos, á las leyes imperiales, que favorecian perniciosamente los divorcios y repudios. Los Sumos Pontífices, cuantas veces resistieron á príncipes poderosísimos, que pedian con amenazas la ratificacion de la Iglesia para divorcios que habian llevado á cabo, han de considerarse, no solo como defensores de la integridad religiosa, sino como protectores de las sociedades y de los pueblos. A este propósito, toda la posteridad se llenará de admiracion al considerar los documentos enérgicos y vigorosos dados á luz por Nicolás I contra Lothario; por Urbano II y Pascual II con-

---

diis anathemate perculerit (Trid. sess. XXIV, can 5 et 7.); quod usitatam graecis diremptionem matrimoniorum multis modis damnaverit (Concil. Florent., et Instr. Eug. IV ad Armenos.—Bened. XIV, Const. *Etsi pastoralis*, 6 Maii 1742.); quod irritas esse nuptias decreverit ea conditione initas, ut aliquando dissolvantur (Cap. 7 *de condit. appos*); quod demum vel a prima aetate leges imperatorias repudiavit, quae divortii et repudiis perniciose favissent (Hieron., epist. 79 ad Ocean.—Ambros., lib. VIII in cap. 16 Lucae, n. 5.—August., de nuptiis cap. 10.).—Pontifices vero maximi quoties restiterunt principibus potentissimis, divortia a se facta ut rata Ecclesiae essent minaciter petentibus, toties existimandi sunt non modo pro incolumitate religionis, sed etiam pro humanitatis gentium propugnasse. Quam ad rem omnis admirabitur posteritas invicti animi documenta a Nicolao I edi-

tra Felipe I, Rey de Francia; por Celestino III é Inocencio III contra Felipe II, príncipe de las Galias; por Clemente VII y Pablo III contra Enrique VIII; finalmente, por Pio VII, Pontífice Santísimo y esforzado, contra Napoleon I, engreido con la fortuna y grandeza de su imperio.

Siendo esto así, si todos los gobernadores y administradores de los pueblos hubiesen querido seguir los dictámenes de la recta razon y de la verdadera sabiduria, y contribuir á la utilidad de los pueblos, hubieran debido preferir dejar intactas las leyes del matrimonio y aceptar la cooperacion de la Iglesia para tutelar de las costumbres y prosperidad de las familias, á constituirse en enemigos suyos, y acusarla falsa é inicua mente de haber violado el derecho civil.

---

ta adversus Lotarium; ab Urbano II et Paschali II adversus Philippum I regem Galliarum; a Caelestino III et Innocentio III adversus Philippum II principem Galliarum; a Clemente VII et Paulo III adversus Henricum VIII; denique á Pio VII sanctissimo fortissimoque Pontifice adversus Napoleonem I, secundis rebus et magnitudine imperii exultantem.

Quae cum ita sint, omnes gubernatores administratoresque rerum publicarum, si rationem sequi, si sapientiam; si ipsam populorum utilitatem voluissent, melle debuerant sacras de matrimonio leges intactas manere, oblatumque Ecclesiae alimentum in tutelam morum prosperitatemque familiarum adhibere, quam impiam vocare Ecclesiam in suspicionem inimicitiae, et in falsam atque iniquam violati iuris civilis insimulacionem.

Y esto, con tanta más razon quanto que no pudiendo la Iglesia católica declinar en cosa alguna del cumplimiento de su deber y defensa de su derecho, por eso mismo suele ser más propensa á benignidad é indulgencia en todo aquello que puede componerse con la integridad de sus derechos y santidad de sus deberes. Por esta causa jamás estableció nada acerca del matrimonio sin poner ántes la vista en el estado de la comunidad y en las condiciones de los pueblos; y más de una vez mitigó, en quanto pudo, lo prescrito por sus leyes, cuando á ello le impulsaron justas y graves causas. Tampoco ignora la Iglesia ni niega, que dirigiéndose el Sacramento del matrimonio á la conservacion é incremento de la sociedad humana, tiene afinidad y parentesco con las mismas cosas humanas que son, es verdad, inherentes al matrimonio, pero que se

*Eoque magis, quod Ecclesia catholica, ut in re nulla potest a religione officii et defensione iuris sui declinare, ita maxime solet esse ad benignitatem indulgentiamque proclivis in rebus omnibus, quae cum incolumitate iurium et sanctitate officiorum suorum possunt una consistere. Quam ob rem nihil unquam de matrimoniis statuit, quin respectum habuerit ad statum communitatis, ad condiciones populorum; nec semel suarum ipsa legum praescripta, quoad potuit, mitigavit, quando ut mitigaret causas iustae et graves impulerunt.—Item non ipsa ignorat neque diffidetur, sacramentum matrimonii, cum ad conservationem quoque et incrementum societatis humanae dirigatur, cognationem et necessitudinem habere cum rebus ipsis humanis, quae matrimonium quidem consequuntur, sed in genere civili versantur: de quibus rebus*

relacionan con el derecho civil; de cuyas cosas razonablemente conocen y decretan los que presiden la república.

Empero nadie duda que Jesucristo, fundador de la Iglesia, quiso que la potestad sagrada fuese distinta de la civil, y que ambas fuesen libres y expeditas para moverse en su terreno; pero con esta circunstancia, que interesa á ambas y á todos los hombres; que hubiese una mútua concordia y union entre ellas; y en aquellas cosas que son, aunque por diverso motivo, de derecho y juicio comun, la autoridad temporal, á la que están confiadas las cosas humanas, dependiera oportuna y convenientemente de aquella otra Autoridad, á la que se han confiado las cosas del Cielo. De esta manera y con tal armonía, no solo se consigue dejar íntegra la razon suficiente de ambas potestades, sino que tambien se obtiene el modo oportunísimo y eficazísimo de ayudar á los hombres

*iure decernunt et cognoscunt qui rei publicae praesunt.*

*Nemo autem dubitat, quin Ecclesiae conditor Iesus Christus potestatem sacram voluerit esse a civili distinctam, et ad suas utramque res agendas liberam atque expeditam; hoc tamen adiuncto, quod utrique expedit, et quod interest omnium hominum, ut coniunctio inter eas et concordia intercederet, in iisque rebus quae sint, diversa licet ratione, communis iuris et iudicii, altera, cui sunt humana tradita, opportune et congruenter ab altera penderet, cui sunt caelestia concredita. Huismodi autem compositione, ac fere harmonia, non solum utriusque potestatis optima ratio continetur, sed etiam opportunissimus atque*

en lo que toca á las acciones de la vida y á la esperanza de la salvacion eterna. Pues así como la inteligencia de los hombres, segun hemos demostrado en las anteriores Encíclicas, cuando se asocia con la fé cristiana, se ennoblece mucho y se hace más fuerte para evitar y repeler los errores, no es poca á su vez la fuerza que la fé toma de la inteligencia; asimismo, si la Autoridad civil vive en amistad con la potestad eclesiástica, necesario es que de esta union resulte para ambas grande utilidad. La una, llevando por delante la Religion, vé amplificada su dignidad y como garantida la justicia de su gobierno: la otra, con su tutela y defensa, puede admirablemente labrar el bien público.

Nos, pues, conmovidos con la consideracion de estas cosas, así como en otras ocasiones lo hemos

---

*efficacissimus modus iuvandi hominum genus in eo quod pertinet ad actionem vitae et ad spem salutis sempiternae. Etenim sicut hominum intelligentia, quemadmodum in superioribus Encyclicis Litteris ostendimus, si cum fide christiana conveniat, multum nobilitatur multoque evadit ad vitandos ac repellendos errores munitior, vicissimque fides non parum praesidii ab intelligentia mutuatur; sic pariter, si cum sacra Ecclesiae potestate civilis auctoritas amice congruat, magna utrique necesse est fiat utilitatis accessio. Alterius enim amplificatur dignitas, et, religione praeunte, nunquam erit non iustum imperium: alteri vero adiumenta tutelae et defensionis in publicum fidelium bonum suppeditantur.*

Nos igitur, harum rerum consideratione permoti, cum

hecho con diligencia, así en la presente exhortamos á los principes con toda la eficacia de nuestra alma á la amistad y á la concordia; y somos los primeros en alargarles con paternal benevolencia nuestra diestra, ofreciéndoles el auxilio de nuestra suprema potestad, tanto más necesario en estos tiempos, cuanto el derecho de mandar, cual si hubiera recibido profunda herida, está más debilitado en la opinion de los hombres. Invadidos los ánimos de la más preciosa libertad, y despreciando con el mayor descaro todo yugo de imperio, por legítimo que sea; la salud pública exige la union de fuerzas entre ambas potestades, para conjurar los males que amenazan, no solamente á la Iglesia, sino tambien al Estado.

Mas, cuando con tanta eficacia aconsejamos la amistad y union de las voluntades, y rogamos á

---

*studiose alias, tum vehementer in presenti viros principes in concordiam atque amicitiam iungendam iterum hortemur; iisdemque paterna cum benevolentia veluti dexteram prae porrigimus, oblato supremae potestatis Nostrae auxilio, quod tanto magis est hoc tempore necessarium, quanto ius imperandi plus est in opinione hominum, quasi accepto vulnere, debilitantium. Incensis iam procaci libertate animis, et omne imperii, vel maxime legitimi, iugum nefario ausu detrectantibus, salus publica postulat, ut vires utriusque potestatis consocientur ad prohibenda damna, quae non modo Ecclesiae, sed ipsi etiam civili societati impendent.*

Sed cum amicam voluntatum coniunctionem valde suademus, precamurque Deum, principem pacis, ut amorem

Dios, príncipe de la Paz, que sugiera en todos los ánimos el amor de la concordia, no podemos menos, Venerables Hermanos, de excitar, exhortanda más y más vuestra solicitud, vuestro estudio y vigilancia, que no dudamos es grande en vosotros. En cuanto dependa de vuestro empeño, en cuanto podais con vuestra autoridad, procurad que se retenga íntegra é incorrupta entre los fieles encomendados á vuestro cuidado la doctrina que Cristo, Señor Nuestro, y los Apóstoles, intérpretes de su voluntad Celestial, enseñaron, y que la Iglesia católica guardó religiosamente y mandó guardar en todos tiempos á los fieles de Cristo.

Emplead vuestro principal cuidado en que los pueblos abunden en preceptos de sabiduría cristiana, que tengan siempre en la memoria que el matrimonio fué instituido desde el principio, no por

---

concordiae in animos cunctorum hominum iniiciat, tum temperare Nobis ipsi non possumus, quim Vestram industriam, Venerabilis Fratres, Vestrum studium ac vigilantiam, quae in Vobis summa esse intelligimus, magis ac magis hortando incitemus. Quantum contentione assequi, quantum auctoritate potestis, date operam, ut apud gentes fidei Vestrae commendatas integra atque incorrupta doctrina retineatur, quam Christus Dominus et caelestis voluntatis interpretes Apostoli tradiderunt, quamque Ecclesia catholica religiose ipsa servavit, et a Christifidelibus servari per omnes aetates iussit.

Praecipuas curas in id insumite, ut populi abundant praecipis sapientiae christianae, semperque memoria teneant matrimonium non voluntate hominum, sed auctoritate nutuque Dei fuisse initio constitutum, et hac lege

la voluntad de los hombres, sino por la autoridad y disposicion de Dios y bajo la precisa ley de que ha de ser de uno con una; que Jesucristo, autor de la Nueva alianza, lo elevó de contrato natural á Sacramento; y que, por lo que toca al vínculo, dió á su Iglesia la potestad legislativa y judicial. Y ha de precaverse con sumo cuidado en esta materia, que los fieles no sean inducidos á error por las falaces enseñanzas de los adversarios, que dicen haberse quitado á la Iglesia esta potestad. Igualmente debe ser para todos cosa cierta, que si alguna union se contrae entre los fieles de Cristo fuera del Sacramento, no tiene razon ni fuerza de verdadero matrimonio; y aun cuando se haya verificado convenientemente dicha union por las leyes civiles, nunca podrá ser más que un rito ó una costumbre introducida por el derecho civil; mas por el derecho civil, tan solamente puede or-

---

prorsus ut sit unius ad unam: Christam vero novi Foederis auctorem illud ipsum ex officio naturae in Sacramenta transtulisse, et quod ad vinculum spectat, legiferam et iudicalem Ecclesiae suae adtribuisse potestatem. Quo in genere cavendum magnopere est, ne in errorem mentes inducantur a fallacibus conclusionibus adversariorum, qui eiusmodi potestatem ademptam Ecclesiae vellent.—Similiter omnibus exploratum esse debet, si qua coniunctio viri et mulieris inter Christifideles citra Sacramentum contrahatur, eam vi ac ratione iusti matrimonii carere; et quamvis convenienter legibus civicis facta sit, tamen pluris esse non posse, quam ritum aut morem, iure civili introductum; iure autem civili res tantummodo ordinari atque administrari posse, quas matrimonia efferant ex sese

denarse y administrarse aquello que el matrimonio lleva de suyo en el terreno civil, y nada puede llevar consigo, sin que exista la razon suficiente del matrimonio, que consiste en el vínculo nupcial, y es su verdadera y legítima causa. Importa mucho á los esposos tener bien sabidas todas estas cosas, y estar bien penetrados de ellas, para que puedan conformarse en este punto con lo que disponen las leyes, á lo cual de ningun modo se opone la Iglesia, que quiere que el matrimonio surta sus efectos en todo y por todo, y que ningun perjuicio se siga á los hijos.

En tanta confusion de opiniones que cada dia se multiplican más y más, es tambien muy necesario comprender que la disolucion entre cristianos, del matrimonio rato y consumado, á ninguno es posible; y que por lo mismo son reos de manifesto crimen aquellos cónyuges que, por más cau-

in genere civili, et quas gigni non posse manifestum est, nisi vera et legitima illarum caussa, scilicet nuptiale vinculum, existat.—Haec quidem omnia probe cognita habere maxime sponsorum refert, quibus etiam probata esse debent et notata animis, ut sibi liceat hac in re morem legis gerere; ipsa non abnuente Ecclesia, quae vult atque optat ut in omnes partes salva sint matrimoniorum effecta, et ne quid liberis detrimenti afferatur.—In tanta autem confusione sententiarum, quae serpunt quotidie longius, id quoque est cognitu necessarium, solvere vinculum coniugii inter christianos rati et consummati nullius in potestate esse; ideoque manifesti criminis reos esse, si qui forte coniuges, quaecunque demum caussa esse dicatur, novo se

sas que puedan existir, se ligan con nuevo vínculo de matrimonio, antes de disolverse el primero por la muerte. Y si las cosas llegasen á tal extremo, que la vida bajo un mismo techo se hiciese imposible, entónces la Iglesia deja que cada uno de los cónyuges obre separadamente el uno del otro, y con los cuidados y remedios que pone en práctica, acomodados á la condicion de los cónyuges, procura suavizar los inconvenientes de la separacion, y nunca sucede el que deje de trabajar, ó desconfie de conseguir la concordia y union quebrantadas. Pero estos ya son extremos, á los cuales seria fáeil no descender, si los esposos, no dejándose llevar de la pasion, sino pensando seriamente en las obligaciones de los cónyuges, y teniendo en cuenta las causas nobilísimas del matrimonio, se llegasen á él con las debidas intenciones, y no anticipasen las bodas, irritando á Dios con una série no interrumpida de pecados.

matrimonii nexu ante implicari velint, quam abrumpi primo morte contigerit.—Quod si res eo devenerint, ut convictus ferri diutius non posse videatur, tum vero Ecclesia sinit alterum ab altera seorsum agere, adhibendisque curis ac remediis ad coniugum conditionem accommodatis, lenire studet secessionis iucommoda; nec umquam committit, ut de reconcilianda concordia aut non laboret aut desperet.—Verum haec extrema sunt; quo facile esset non descendere, si sponsi non cupiditate acti, sed praesumptis cogitatione tum officiis coniugum, tum caussis coniugiorum nobilissimis, ea qua aequum est mente ad matrimonium accederent; neque nuptias anteverterent continuatione quadam serieque flagitiorum, irato Deo. Et ut omnia pau-

Y para decirlo todo en pocas palabras, entónces los matrimonios tendrán por efecto una constancia plácida y tranquila, cuando los cónyuges se acerquen á él con el espíritu religioso que da á los hombres fortaleza y ánimo invicto, que hace que los vicios que puedan existir en ellos, que las diferencias de carácter, que el peso de los cuidados maternos, que la trabajosa sollicitud de la educación de los hijos, se consideren como compañeros inseparables de la vida, y se sufran todas esas adversidades y trabajos, no solo con moderacion, sino tambien con buena voluntad.

Debe tambien evitarse el contraer fácilmente matrimonio con personas que no sean católicas, pues apénas se puede esperar paz y concordia entre esposos que disienten en punto á religion. Tales matrimonios deben evitarse con sumo cuidado, muy principalmente porque dan ocasion á socie-

---

cis complectamur, tunc matrimonia placidam quietamque constantiam habitura sunt, si coniuges spiritum vitamque hauriant a virtute religionis, quae forti invictoque animo esse tribuit; quae efficit ut vitia, si qua sint in personis, ut distantia morum et ingeniorum, ut curarum maternarum pondus, ut educationis liberorum operosa sollicitudo, ut comites vitae labores, ut casus adversi non solum moderate, sed etiam libenter perferantur.

Illud etiam cavendum est, ne scilicet coniugia facile appetantur cum alienis a catholico nomine: animos enim de disciplina religionis dissidentes vix sperari potest futuros esse cetera concordés. Quin imo ab eiusmodi coniugiis ex eo maxime perspicitur esse abhorrendum, quod occasionem praebent vitatae societati et communicationi

dad y comunicacion prohibida de cosas sagradas, crean un peligro á la religion del cónyuge católico, sirven de impedimento á la buena educacion de los hijos, é inclinan frecuentemente los ánimos á formarse igual idea de todas las religiones, olvidando la diferencia que hay entre lo falso y lo verdadero. Ultimamente, comprendiendo bien que ninguno debe ser ageno á nuestra caridad; recomendamos á la autoridad de la fé y á vuestra piedad, Venerables Hermanos, á aquellos miserables que, arrebatados por el ímpetu de sus pasiones, y olvidados de su eterna salvacion, viven mal unidos por el vínculo de ilegítimo matrimonio. Desplegad vuestro celo en atraer á estos hombres á su deber, y, ya por vosotros mismos inmediatamente, ya interpuesta la mediacion de personas cristianas, trabajad por todos los medios posibles para hacerles comprender que han obrado criminalmente, que deben hacer penitencia y determinarse á con-

---

rerum sacrarum, periculum religioni creant coniugis catholici, impedimento sunt bonae institutioni liberorum, et persaepe animos impellunt, ut cunctarum religionum aequam habere rationem assuescant, sublato veri falsique discrimine.—Postremo loco, cum probe intelligamus, alienum esse a caritate Nostra neminem oportere, auctoritati fidei et pietati Vestrae, Venerabiles Fratres, illos commendamus, valde quidem miseros, qui aestu cupiditatum abrepti, et salutis suae plane immemores contra fas vivunt, haud legitimi matrimonii vinculo coniuncti. In his ad officium revocandis hominibus Vestra sollers industria versetur: et cum per Vos ipsi, tum interposita virorum bonorum opera, modis omnibus contendite, ut sentiant eo

traer un matrimonio legal, acomodándose al rito católico.

Estos documentos y preceptos, que acerca del matrimonio cristiano hemos querido comunicar con vosotros, Venerables Hermanos, fácilmente comprendereis que no contribuyen ménos á la conservacion de la sociedad civil que á la salud eterna de los hombres. Quiera pues, el Señor, que así como tienen en sí mismos gran peso y fuerza de conviccion, encuentren tambien ánimos dóciles y prontos á sujetarse á ellos y obedecerlos. A este fin, imploremos todos humildemente la proteccion de la Bienaventurada Maria, Vírgen Inmaculada, que excitando los corazones á obedecer á la fé, se muestre madre y protectora de los hombres. Y con no ménos fervor, roguemos á San Pedro y San Pablo, Príncipes de los Apóstoles, dominadores de la supersticion y sembradores de la

flagitiose fecisse, agant nequitiae poenitentiam, et ad iustas nuptias ritu catholico ineundas animum inducant.

Haec de matrimonio christiano documenta ac praecepta, quae per has litteras Nostras Vobiscum, Venerabiles Fratres, communicanda censuimus, facile videtis, non minus ad conservationem civilis communitatis, quam ad salutem hominum sempiternam magnopere pertinere.—Fecit igitur Deus ut quanto plus habent illa momenti et ponderis, tanto dociles promptosque magis ad parendum animos ubique nanciscantur. Huius rei gratia, supplice atque humili prece omnes pariter opem imploremus beatæ Mariae Virginis Immaculatae, quae, excitatis mentibus ad obediendum fidei, matrem se et adiutricem hominibus impertiat. Neque minore studio Petrum et Paullum

verdad, que defiendan con su valioso patrocinio al género humano del diluvio de errores que renacen todos los dias.

Entretanto, y como señal de los dones celestiales, y testimonio de Nuestra singular benevolencia, á todos vosotros, Venerables Hermanos, y á los pueblos confiados á vuestra solicitud, enviamos de todo corazon la Bendicion Apostólica.

Dado en San Pedro de Roma, dia diez de Febrero, año de mil ochocientos ochenta: de Nuestro Pontificado, año segundo.

LEON PP. XIII.

(Traduccion del *Boletín Eclesiástico* de Toledo.)

obsecremus, Principes Apostolorum, domitores superstitionis, satores veritatis, ut ab eluvione renascentium errorum humanum genus firmissimo patrocinio tueantur.

Interea caelestium munerum auspicem et singularis benevolentiae Nostrae testem, Vobis omnibus, Venerabiles Fratres, et populis vigilantiae Vestrae commissis, Apostolicam Benedictionem ex animo impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum, die 10 Februarii an. 1880, Pontificatus Nostri Anno Secundo.

LEO PP. XIII.